

Referencia para citar este artículo: Soto, C. D. (2012). La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 611-624.

La migración internacional paterna o materna: una lectura desde los sujetos jóvenes*

CRISTIAN DAVID SOTO**

Profesor del Departamento Estudios de Familia de la Universidad de Caldas, Colombia.

Artículo recibido en junio 20 de 2011; artículo aceptado en septiembre 13 de 2011 (Eds.)

· **Resumen:** En el artículo centro mi atención en imaginarios construidos por hijos e hijas jóvenes alrededor de tres aspectos del proceso migratorio internacional paterno y/o materno: 1. Consulta, preparación y apreciaciones frente a la participación de hijos e hijas en decisiones migratorias; 2. Consistencia entre los imaginarios del padre y/o madre (lo dicho) y los construidos por sus hijos e hijas (procesados y re-validados); y 3. Deseos frente a un ejercicio migratorio “eficaz” desde la perspectiva de hijos e hijas, luego de vivir, en su mayoría, una década migratoria.

Estudio de corte cualitativo con enfoque hermenéutico. La información fue recabada mediante entrevistas a 16 jóvenes de los municipios de Anserma, Manizales y Villa María-Caldas-, cuyo padre y/o madre residen en el exterior.

Palabras Clave: migración internacional, familia, padre, madre, joven, valoración.

A migração internacional paterna ou materna: uma leitura a partir dos jovens

· **Resumo:** Este artigo concentra a atenção nos imaginários construídos pelos filhos e filhas jovens em torno de três aspectos do processo migratório paterno ou materno: 1. Consulta, preparação e apreciações à frente da participação dos filhos e das filhas nas decisões migratórias; 2. Consistência entre os imaginários do pai ou da mãe (o que tem sido dito) e aqueles construídos por seus filhos e filhas (processados e revalidados) e; 3. Desejos à frente de um exercício migratório “eficaz” desde a perspectiva dos filhos e das filhas, depois de viver, na sua maioria, uma década migratória.

É um estudo de corte qualitativo com um enfoque hermenéutico. A informação foi obtida mediante entrevistas com 16 jovens nos municípios de Anserma, Manizales e Villa Maria – no estado de Caldas, Colômbia - cujos pais ou mães moram no exterior.

Palavras-Chave: Migração internacional, família, pai, mãe, jovem, avaliação.

The paternal and maternal international migration: a reading from the point of view of young people

· **Abstract:** In this article I focus on the imaginaries constructed by young children (female and male) about three aspects of the international maternal and/ or paternal migration process. 1.

* Este artículo de investigación científica y tecnológica hace parte del proyecto denominado “Imaginarios de los y las jóvenes ante la migración internacional paterna y/o materna”, financiado por el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación - Colciencias (República de Colombia) y la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados de la Universidad de Caldas, en el marco del programa Jóvenes Investigadores e innovadores “Virginia Gutiérrez de Pineda”; asociado con el trabajo de grado para la Maestría en Estudios de Familia y Desarrollo de la Universidad de Caldas. El proyecto de investigación fue realizado entre el 08 de marzo de 2010 y el 08 de marzo de 2011. Contrato N° 017/2010.

** Profesional en Desarrollo Familiar, Candidato a Magister en Estudios de Familia y Desarrollo - Universidad de Caldas (Manizales), Colombia. Correo electrónico: cristian.soto@ucaldas.edu.co

Consultation, preparation and opinions regarding children's participation in the decisions to migrate; 2 Consistency between the imaginaries of the father and/or the mother (what they said) and those made by their children (processed and revalidated) and; 3. Hopes in terms of an efficient migratory exercise from the perspective of the children, after living, most of them, a migratory decade.

This is a qualitative study with a hermeneutic approach. The information was collected through interviews to sixteen youngsters from the municipalities of Anserma, Manizales and Villa Maria-Caldas-, whose parents (father or mother) reside abroad.

Key words: international migration, family, father, mother, young, appraisal

-1. Introducción. -2. Metodología. -3. Aproximaciones conceptuales. -4. Resultados -La consulta: Ancla de aceptación o crítica permanente -Entre lo dicho y lo incorporado -Deseando una nueva historia en la realidad migratoria familiar: El recuerdo -5. A modo de cierre. -Lista de referencias.

1. Introducción

La migración internacional no es reciente; en la segunda mitad del siglo XX -afirma García (1999)- se induce el pensamiento posmoderno al hacer del nomadismo una clave de nuestra contemporaneidad; tiempo de permanentes circularidades, tránsitos, idas y vueltas de sujetos de un lugar a otro. Pese a que ésta ha sido una constante dentro de las dinámicas territoriales, recientemente se constituyó en un tema de interés para los Estudios de Familia.

A finales de los años 90 e inicios del 2000, se incrementa el número de colombianos y colombianas residentes en el exterior, como opción para alcanzar mejores condiciones de vida y suplir necesidades individuales y familiares. Tras el curso migratorio, se han extendido las manos de padres y madres que antes de dirigirse al país de destino, se despiden de sus hijos e hijas, dando paso a tiempos que configuran nuevas dinámicas y formas de entender la vida en familia.

Es clave desentrañar las voces de los actores integrantes de familias que quedan en el país de origen. Al respecto, Falicov (2005) expresa que la migración no constituye una experiencia que pertenezca solamente a quienes abandonan sus países. En la odisea de la migración, los protagonistas son quienes se quedan, y los que van y vienen durante generaciones.

Una década migratoria¹ requiere de la mirada de hijos e hijas -actores que fueron la "motivación principal" de la decisión- y ahora narran la historia real o imaginaria que les acompaña durante *el proceso migratorio*, este último referido a las dinámicas y trayectorias establecidas, las cuales conectan experiencias e imaginarios a lo largo del curso de acción migratorio. De esta intención investigativa, nace el hecho de que el artículo presenta algunos imaginarios de los sujetos jóvenes ante la migración internacional paterna y/o materna.

Empiezo el documento con la descripción general de la metodología; luego, hago una aproximación conceptual alrededor de los imaginarios de jóvenes frente a la migración internacional paterna y materna; plasmó reflexiones basadas en tres hallazgos principales: -1. La consulta: Ancla de aceptación o crítica permanente -2. Entre lo dicho y lo incorporado -3. Deseando una nueva historia en la realidad migratoria familiar: El recuerdo; y cierro con unas reflexiones conclusivas.

¹ Hago mención de una década migratoria (aproximadamente), al considerar que a partir del año 2000 son incrementados los registros de colombianos y colombianas que migran hacia el exterior. Por lo cual, para la presente investigación priorizo este periodo, para aportar a las comprensiones relacionadas con la manera como hijos e hijas jóvenes connotan su experiencia migratoria, dado que éstos han seguido cada escena desde el momento en que el padre o la madre decide migrar.

2. Metodología

Para el desarrollo de esta investigación, empleé el método cualitativo y di lugar a un enfoque hermenéutico, con el cual busco dar soporte interpretativo al conocimiento de la realidad, entregando valor y significado a la palabra como forma de comprender los hechos sociales. Al respecto, Herrera (2010, p. 165) indica que

Los ‘objetos de estudio’ que desde el horizonte de las ciencias naturales se tomaban como cosas dadas en el mundo, aparecen ahora como textos que despliegan significados construidos social, cultural y políticamente, y que para comprenderse requieren ser interpretados, examinados desde sus condiciones de producción.

En el estudio participaron mediante entrevistas- 16 jóvenes (9 hombres y 7 mujeres) entre 14 y 26 años² residentes en tres municipios del Departamento de Caldas, con alta tasa de población migrante en el exterior: Manizales (8), Anserma (4) y Villa María (4).

El criterio de selección básico responde a ser hijo o hija de un padre o madre que haya migrado al exterior en un periodo comprendido entre los años 1999 y 2009, y que en la actualidad sea migrante, sumado a tres variantes relacionadas con la movilidad o inmovilidad, para posibles comparaciones: a) hijos o hijas residentes en municipio de origen que nunca han migrado, b) hijos o hijas que residen en el exterior con el padre o madre, y c) hijos o hijas que han retornado luego de residir por un tiempo en el exterior con el padre o madre. (Ver tabla 1).

La unidad de análisis es la familia cuyo padre y/o madre ha migrado hacia el exterior, permitiendo vislumbrar algunos imaginarios que han acompañado el proceso migratorio, desde la perspectiva de hijos e hijas jóvenes.

Para el procesamiento y análisis de la información, hice uso de la herramienta informática Atlas ti, la cual me permitió

registrarla sistemáticamente, establecer unidades temáticas y asignar categorías emergentes-agrupadas, asociadas y contrastadas de acuerdo con su naturaleza y contenido-, buscando conciliar la construcción del sistema categorial con el problema de investigación planteado, tal como lo indica Galeano (2004, p. 41).

2 La ley de Juventud de la República de Colombia -Ley 375 de 1997- establece que se entiende por joven la persona entre 14 y 26 años de edad.

Tabla 1. Información General Hijos e Hijas y Condición Migratoria del Padre y/o Madre.

Rango de edad de los sujetos jóvenes			Edad de los hijos e hijas al migrar el padre o la madre																																				
<table border="1"> <thead> <tr> <th>Rango edad/años</th> <th>Hombres</th> <th>Mujeres</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>14/18</td> <td>6</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>18/ 22</td> <td>2</td> <td>2</td> </tr> <tr> <td>22/ 26</td> <td>1</td> <td>4</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td>9</td> <td>9</td> </tr> </tbody> </table>	Rango edad/años	Hombres	Mujeres	14/18	6	1	18/ 22	2	2	22/ 26	1	4	Total	9	9	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Edad hijos/años</th> <th>Cuando migró el Padre</th> <th>Cuando migró la madre</th> <th>Cuando migraron ambos</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1/5</td> <td></td> <td>1 joven</td> <td>3 jóvenes</td> </tr> <tr> <td>6/10</td> <td></td> <td></td> <td>5 jóvenes</td> </tr> <tr> <td>11/ 15</td> <td>3 jóvenes</td> <td>1 joven</td> <td>1 joven</td> </tr> <tr> <td>16/ 20</td> <td>1 joven</td> <td>1 joven</td> <td></td> </tr> </tbody> </table>				Edad hijos/años	Cuando migró el Padre	Cuando migró la madre	Cuando migraron ambos	1/5		1 joven	3 jóvenes	6/10			5 jóvenes	11/ 15	3 jóvenes	1 joven	1 joven	16/ 20	1 joven	1 joven	
Rango edad/años	Hombres	Mujeres																																					
14/18	6	1																																					
18/ 22	2	2																																					
22/ 26	1	4																																					
Total	9	9																																					
Edad hijos/años	Cuando migró el Padre	Cuando migró la madre	Cuando migraron ambos																																				
1/5		1 joven	3 jóvenes																																				
6/10			5 jóvenes																																				
11/ 15	3 jóvenes	1 joven	1 joven																																				
16/ 20	1 joven	1 joven																																					
Lugar de destino del padre o madre			Año en que migró el padre o la madre																																				
<table border="1"> <thead> <tr> <th>País</th> <th>Padres o madres de los jóvenes</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Venezuela</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>España</td> <td>13</td> </tr> <tr> <td>Londres</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>Aruba</td> <td>1</td> </tr> </tbody> </table> <p>Algunos padres o madres han cambiado de lugar de destino, por lo cual se da cuenta del último lugar de residencia.</p>			País	Padres o madres de los jóvenes	Venezuela	1	España	13	Londres	1	Aruba	1	<table border="1"> <thead> <tr> <th>Año</th> <th>Padres o madres</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>1999/2001</td> <td>10</td> </tr> <tr> <td>2002/2004</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>2005/2007</td> <td>1</td> </tr> <tr> <td>2008/2010</td> <td>0</td> </tr> </tbody> </table> <p>En las familias donde migró tanto el padre como la madre, generalmente se dio el evento migratorio al mismo tiempo o en meses consecutivos.</p>				Año	Padres o madres	1999/2001	10	2002/2004	5	2005/2007	1	2008/2010	0													
País	Padres o madres de los jóvenes																																						
Venezuela	1																																						
España	13																																						
Londres	1																																						
Aruba	1																																						
Año	Padres o madres																																						
1999/2001	10																																						
2002/2004	5																																						
2005/2007	1																																						
2008/2010	0																																						
Residencia en el exterior o en el país de origen																																							
10 jóvenes han residido en el país de origen, 4 residen en el exterior con su padre o madre y 2 han retornado.																																							
Padre o madre migrante																																							
De las 16 familias que conforman los sujetos jóvenes participantes: en 3 migró el padre, en 5 migró la madre y en 8 migraron tanto el padre como la madre (en uno de los casos retornó la madre).																																							
Nivel de escolaridad de hijos e hijas jóvenes																																							
6 jóvenes se encuentran cursando sus estudios de bachillerato, 4 tienen su título de bachiller (no continuaron con formación superior), 3 realizan sus estudios de formación profesional, 2 son profesionales que se encuentran laborando, 1 se encuentra cursando una carrera técnica.																																							

3. Imaginarios de jóvenes frente a la migración internacional paterna y materna: aproximaciones conceptuales³

La migración internacional paterna y materna ha sido motivo de confrontación y discusión permanente por parte de defensores y contradictores; se han hecho señalamientos a las nuevas formas de construir familia, plasmando imágenes y discursos alrededor de “la aventura del padre y el abandono de la madre”, “los álgidos problemas ocasionados por la migración”, o la presencia de “hijos huérfanos con padres vivos”. A su vez, se construyen argumentos que dan soporte a la comprensión del tema, no desde la satanización sino desde las oportunidades que entrega; interpretación de una realidad relevante a nuevas lecturas de familia, puesto que da cuenta de formas democráticas y alternas de conformarla en el nuevo contexto transnacional.

Estos, son escenarios que desde la perspectiva de Palacio (2011, p. 7), hacen parte de tensiones producidas a partir del evento migratorio del padre o de la madre; a su vez:

(...) provocan giros que pueden fragilizar los referentes emocionales en las relaciones familiares, al pasar fácilmente de la condición de héroe o heroína (valentía, sacrificio, costo personal, responsabilidad) a la de villano-a (irresponsabilidad, incumplimiento, silencio, abandono, ausencia). Giros que aluden a la sacralización y trascendencia de la vida del padre y/o madre y demás parientes migrantes en el país de llegada y asentamiento.

Si bien se han dado avances en términos del conocimiento de la migración internacional paterna o materna, los discursos se han configurado en su mayoría desde una perspectiva adulto-centrista, -noción de la sociología de la juventud- utilizada por

Alvarado, Martínez y Muñoz (2009, p. 96) para connotar la hegemonía de la interpretación del mundo desde la postura del sujeto adulto. Pedone (2008, p. 13) afirma que los hijos e hijas de la migración son los “convidados de piedra” de los proyectos migratorios en tanto “no se ha investigado adecuadamente lo que estos sujetos piensan del supuesto bienestar que podría generarles la migración de sus padres”.

Pese al posicionamiento que han adquirido los jóvenes y las jóvenes en diversos contextos sociales, ante la migración son actores emergentes, puesto que se hace poco detenimiento en comprender sus miradas frente a la migración paterna y materna... sólo recientemente se vislumbran como productores de conocimiento en la migración internacional.

Dadas las nuevas construcciones que permean a los hijos e hijas jóvenes, se afianza el reto de comprender sus sentidos y lógicas frente a la migración paterna y materna, elementos que dan cuenta de sus elaboraciones internas y de la construcción de su subjetividad, en una cotidianidad particular. Al respecto, Amina Bargach (2004, citado por Carrillo 2005, p. 372) dice que ‘en el proceso migratorio se debe recuperar la visibilización de los sujetos porque, de lo contrario, se acaba escuchando mucho sobre ellos sin saber nada de ellos’, mientras Appadurai (2001, citado por Carrillo 2005, p. 371) indica que,

(...) en la migración no hay relaciones objetivamente dadas que se ven de la misma forma desde cualquier ángulo de visión, sino que se trata de “constructos” marcados por la perspectiva desde donde se aborda, atravesado por situaciones históricas, políticas y lingüísticas de los diferentes tipos de actores.

En este sentido, *versar sobre los jóvenes y las jóvenes* es oportuno puesto que ellos y ellas han construido una serie de imaginarios sobre la migración internacional de su padre y/o madre, desde su experiencia migratoria y la de sus progenitores, a partir de sus conversaciones familiares, silencios u omisiones, así como de la influencia de los medios de comunicación y reflexiones con sus pares. Patiño (2005, p. 379) establece que los imaginarios “son construcciones sociales que parten de los

³ En las presentes líneas planteo una lectura al lugar conferido a los sujetos jóvenes en los procesos migratorios, me acerco a la comprensión de los imaginarios como categoría analítica y conceptual, y avizoro la maternidad y paternidad desde el contexto migratorio internacional.

registros visuales o discursivos de los hechos cotidianos y las interrelaciones sociales”. Éstos impregnan vida y orden a los pensamientos de los jóvenes y las jóvenes, y proveen líneas desde donde es posible leer la realidad.

Goicoechea (2003, p. 9) relaciona “dos tipos de factores determinantes de los imaginarios, los objetivos, constituidos por condiciones externas y no controlables por los sujetos, y los subjetivos, construidos a partir de las aspiraciones, expectativas y valoraciones del grupo humano”.

Desde el punto de vista objetivo, los jóvenes y las jóvenes han configurado imaginarios a partir de hacer consciente la realidad que permea su vida familiar, y las condiciones externas; desde donde hacen lecturas frente a las posibilidades y limitaciones, proyectan posibles alternativas encontradas frente a su grupo familiar o cargan de valoraciones las proyectadas por otros integrantes, en este caso por los padres y/o madres.

Desde el punto de vista subjetivo, se referencia el entramado de sentimientos, motivaciones, deseos que han ido elaborando como producto de la información entregada por las redes migratorias, que trazan los medios de comunicación, la familia, los pares, así como el cúmulo de información recibida y procesada permanentemente.

La migración internacional, vista a la luz de los imaginarios, es una apuesta que ha convocado a diversos investigadores e investigadoras, entre ellos Altamirano (1996), Goicoechea (2002), y Carrillo (2005), quienes han permitido un mayor acercamiento a la comprensión de la realidad migratoria, vista por sus actores.

De este modo, los jóvenes y las jóvenes tienen la posibilidad de abstraer y poner sobre símbolos la realidad migratoria paterna o materna, elaborando discursos desde donde tienen la facilidad de enunciar, de enfocar una visión, de proyectar lo deseado inicialmente y lo reconfigurado a lo largo del proceso migratorio tras las nuevas significaciones otorgadas. Los hijos e hijas como actores de la migración, son clave para continuar desentrañando las miradas sobre la migración internacional en tanto es una realidad social y familiar.

4. Resultados

a. La consulta: Ancla de aceptación o crítica permanente

Hacer parte de la decisión migratoria. Considerando que uno de los principales motivos por los cuales migran el padre y/o la madre es la búsqueda de mejorar las condiciones de vida para sus hijos e hijas, su bienestar, la satisfacción de necesidades familiares, entre otras, dichos protagonistas sugieren que la migración de sus padres y madres debe ser precedida por el consentimiento y la consulta, asunto que los hace sentir corresponsables de la decisión tomada, de las implicaciones, costos y beneficios. Aunque no es la garantía para que los procesos posteriores se logren oportunamente, se concibe como la posibilidad de habitar en los pensamientos de los hijos e hijas y conocer sus percepciones frente a lo que se convierte en un componente significativo que direcciona parte de su vida.

Si ellos no dicen nada, dicen me voy, pues el joven se queda mal, porque no les han dado explicaciones ni nada; en cambio, si te dice que para que tu vida vaya mejor, para que tenga un mejor futuro; entonces tú piensas que es por ti, no por hacerte daño sino por lo mejor (Hijo. 15 años. Manizales).

El sí nos consultó, preguntaba qué pensábamos de que él se fuera, que si estábamos de acuerdo o no. Mi hermano y yo estuvimos de acuerdo porque él se desesperaba mucho al no estar haciendo nada. Entonces, yo le dije que si él se quería ir, que se fuera (Hijo. 19 años. Manizales).

Un tratado de omisiones. Si bien los hijos e hijas se hacen visibles durante todo el tiempo en tanto motivo migratorio, la mayoría no fueron consultados. Este punto tiene dos componentes:

El primero, muestra cómo éstos avalan la decisión migratoria del padre o la madre, sin entregar reparo alguno -pese a no haber sido consultados previo al acto migratorio, justifican las intencionalidades de sus antecesores-. En este sentido, consideran que no hace falta la consulta puesto que la intención fundamenta

la práctica; si el padre o la madre busca una alternativa a las necesidades actuales, se considera una opción oportuna pese a no ser tenidos en cuenta en la decisión.

“Nunca lo tomé como malo porque pensé que era la mejor alternativa para nosotros” (Hija 25 años, Manizales); “Yo estaba muy niño y solo pensaba en tener cosas... además, de pronto me llevaba” (Hijo. 22 años. Villa María).

La seguridad y confianza otorgada por los hijos e hijas ante la decisión tomada sin necesidad de consulta, responde a una postura adulto-centrista que asume al padre o madre como portador de la verdad y actúa en consistencia con lo que está bien; es una perspectiva que sostiene prácticas y dinámicas familiares: “Mi mamá sabía lo que hacía” (Hija, 24 años, Manizales); “no consultan porque ellos siempre saben qué hacen... para eso son los papás y uno confía en ellos” (Hijo, 17 años, Manizales).

La certeza de cuidado y responsabilidad es una constante entregada a los padres y madres; la capacidad de proteger de manera “idónea” es diseñada socialmente e incorporada por hijos e hijas. Estos referentes se leen desde la “confianza básica”, concepto acuñado por Giddens (1996), como ‘cualidad de orientación hacia los otros, que lleva a aceptar o comprender’ que lo que para este caso el padre o madre proponen es oportuno para el devenir de los hijos e hijas; la seguridad que enlaza al padre, da sustento y soporte a sus actuaciones.

La indiferencia ante la falta de consulta se cruza con la ilusoria despreocupación frente a la participación o no en las decisiones familiares, dado que se ha incorporado la mirada cultural tradicional que afirmaba: “los menores no se meten en las discusiones familiares”, restringiendo el participar en los espacios de decisión y asumir posiciones respecto a lo que incumbe como integrante de un grupo familiar.

Durante la infancia, “ser pequeño” se combina con la opción de “decidimos por él”. Previo al acto migratorio, eran niños y niñas llevados del brazo y puestos en el lugar que mejor les parecía; por tanto, ahora se preguntan ¿yo no participé en la decisión? ¿No recuerdo porque era muy pequeño! O tal vez “a los

menores no nos tenían en cuenta” (Hijo. 17 años. Manizales); “...estaba muy pequeño... yo creo que no me dijeron nada, los grandes dijeron que pa que ellos se fueran y ya” (Hijo. 15 años. Anserma); “ella me dijo que yo estaba muy chiquita y no entendería” (Hija. 14 años. Anserma)⁴.

El segundo, expone las críticas emitidas por los jóvenes y las jóvenes al no haberse sentido partícipes (ni informados) de las decisiones familiares.

No le preguntan a uno lo que piensa... dicen, me voy a ir, ya tengo los papeles y maleta arreglada, entonces queda uno como... ah, bueno (Hija. 19 años. Anserma).

Cuando se van a ir, ellos deben preguntar, porque uno les aporta y les dice: ‘ah, mamá, muy bueno que entre todos salgamos adelante’ (Hija. 19 años. Anserma).

Un grupo de 11 jóvenes pudo ver detenidamente, desde el momento previo a la migración, los tejidos que cubrían la seductora idea de migrar de su padre o madre y construyó sus imaginarios a partir de la información entregada por éstos. Sin embargo, a otro grupo de cinco jóvenes esta información nunca le fue dada; en este caso, el joven o la joven se ubica desde la desinformación migratoria -fuera de la decisión-, y se mueve entre la crítica y la razón:

Nunca me dijo que se iba ir, ella nunca se despidió de mí... (Hijo. 14 años. Anserma).

Cómo me hubiera gustado que nos hubiera tomado en cuenta para irse. Que nos hubiera dicho ¡ah!, ustedes qué me recomiendan... me voy o me quedo, o cómo se van a sentir... ella no dijo nada y se fue con sus sueños (Hija. 19 años. Anserma).

Alternando a los discursos que establecen los hijos e hijas que residían con el padre o la madre antes de migrar, se encuentra el de hijos e hijas cuyo padre o madre residía en otro lugar tras

4 Estas afirmaciones se encuentran específicamente en los hijos e hijas que tenían menos de 10 años cuando migró el padre y/o la madre. Quienes se encontraban en la adolescencia, si bien presentan críticas ante la no consulta, tienen otras miradas, tal como se visualiza en los resultados iniciales.

conformar un nuevo grupo familiar o haberse ausentado por otras razones. Las implicaciones son diferentes, dado que los sujetos jóvenes entrevistados que no residían con sus progenitores, manifestaron haber sostenido mínimas relaciones y vínculos, previas a la migración, dando otra connotación a la decisión que no fue consultada ni informada:

No me di cuenta que mi papá estaba allá, vine a saber como a los dos meses (Hijo. 23 años. Villa María).

Él en ese tiempo vivía en Cartagena, yo tenía 13 años... no sé cómo se enteró de eso... solo sé que se fue súper fácil (Hija. 23 años. Villa María).

Mi papá vivía por acá cerca, pero el vínculo que teníamos no era muy fuerte. A los días me di cuenta que se había ido, pero no me generó ningún sentimiento (Hijo. 14 años. Manizales).

Con lo anterior, los imaginarios de los jóvenes y las jóvenes frente a la consulta, se mueven entre la aceptación de argumentos, palabras, discursos, y entre la crítica permanente ante las omisiones, ocultamientos, la privación de información y el desligamiento de las decisiones familiares.

Migración preparada: Proyectando lo esperado.

Sumado a la consulta, algunos sujetos jóvenes han manifestado que la migración oportuna es la que tiene amplio contenido informativo y de preparación previa y posterior al acto migratorio. La migración preparada se concibe como una alternativa para el conocimiento de las implicaciones que ésta puede tener sobre las personas:

Me gustó así porque fue con mucha anterioridad que él decidió que se iba ir, entonces ya todos nos fuimos preparando. Fue con mucha anterioridad y él también nos fue consultando, entonces sí nos estábamos preparando para eso; aunque siempre el último momento es muy duro. (Hijo. 19 años. Manizales).

Me hubiera gustado saber lo que pasaría en la familia y con mi papá

cuando se fuera... para que se vaya dando cuenta qué es lo que viene (Hijo. 19 años. Manizales).

La preparación permite establecer un lenguaje compartido respecto a los sueños, compromisos y acciones recurrentes durante la estadía en el exterior; adicionalmente, permite la construcción de un sentido de realidad frente a las tendencias y sucesos presentados tras la migración internacional. Al respecto, Falicov (2005, p. 4) expresa que

(...) cuando la migración involucra a los integrantes de la familia, se gestan dinámicas en torno al proyecto conjunto, apostando de manera cooperada bienes materiales y de cuidado; ayudan en las gestiones previas a la partida y crean un círculo de protección, seguridad y fortaleza hacia quien se va.

Involucrar a los integrantes de la familia en la decisión migratoria, no sólo implica considerar si se está de acuerdo o no, sino también construir referentes alrededor de las posibilidades y limitaciones que enfrentarán posteriormente; revisión de los sueños y a su vez de las realidades o tendencias; conocimiento del lugar de acogida, políticas, costumbres, entre otros aspectos que permitan cualificar la decisión.

La mayoría de los jóvenes y de las jóvenes que participaron en el estudio (11 de 16), evidencian una migración desinformada, puesto que en su grupo familiar se hizo énfasis en los sueños más que en el conocimiento y planeación del proceso migratorio. Se requiere fundamentar la capacidad de reflexión o noción de realidad tanto de los hijos e hijas como de los demás integrantes del grupo familiar, puesto que en ocasiones se sigue reproduciendo la mirada de la incertidumbre, y buscando el paraíso encantado que un día quisieron recorrer sus antecesores.

b. Entre lo dicho y lo incorporado

“Lo que dijeron mis padres y lo que me quedé pensando”

Investigaciones realizadas en el contexto del eje cafetero⁵, han permitido divisar algunas razones y motivos que han direccionado la decisión migratoria de padres y madres, a partir de la crisis económica, de la búsqueda de nuevas alternativas, de factores emocionales, de factores de seguridad, entre otros. Para este caso, me interesa revisar hasta qué punto hay consistencia entre lo que dicen padres y madres y lo que quedan pensando sus hijos e hijas. En esta lógica, surgen dos escenarios:

Primer escenario. Hijos e hijas que se sostienen en el motivo acordado previo al acto migratorio, y defienden el argumento y tiempo que detonó la decisión migratoria; fundamento para la aceptación de la nueva dinámica familiar, independiente de las tensiones, logros, encuentros y desencuentros alcanzados. Así, en este primer escenario: 1. Se convalida el sueño que precede a la migración; 2. se justifica la decisión en factores situacionales del país, de la economía y del sustento familiar; y 3. se ratifica que en la maleta migratoria del padre y de la madre, hay un espacio para los anhelos de hijos e hijas.

Ella siempre quiso viajar al exterior para mejorar nuestras oportunidades” (Hija. 25 años. Manizales).

La situación laboral en Colombia es muy dura y mi mamá se vio obligada a marchar por una mejor opción (Hijo. 16 años. Manizales).

Ellos se fueron con la motivación de darte como hijo un mejor futuro, buenos estudios, buenos caprichos (Hijo. 15 años. Manizales).

En décadas anteriores, Vander y Zander

(1990, citado por Puyana, Motoa y Viviel, 2009, p. 58) especifican dos motivos migratorios, relacionados con causas internas y externas. “Las primeras dan cuenta de actitudes o disposiciones hacia metas propuestas incidentes en las acciones y las segundas, propias del contexto, consideradas como ajenas a su voluntad” (relacionadas con factores ambientales, sociales o culturales). Ambas podrían reflejarse en las razones y motivos que mueven las decisiones actuales de migrar, las cuales incorporan a los hijos e hijas como factores que constituyen argumento aprobador de la decisión migratoria.

En este escenario, no se visualiza una opinión diferenciada por edad de los hijos e hijas que les lleve a asumir posturas o miradas particulares, tal como se refleja en líneas anteriores; se visualiza la incorporación continua de intencionalidades migratorias del padre o madre, al considerar que son metas propuestas en colectivo y que implican al grupo familiar.

En el segundo escenario, los soportes de la construcción migratoria desde el panorama de los padres y madres, difieren de lo expresado por algunos de los jóvenes entrevistados. No siempre hay un discurso que justifique el motivo real o la aceptación de la decisión migratoria, al igual que no hay coherencia entre el argumento que se da y el que se cree haber incorporado, emanando luego de varios años de proceso migratorio, miradas de hijos o hijas que dudan, que no creen o que nunca dieron por completo validez a lo que escucharon como soporte que movilizó la decisión de migrar; adicionalmente, se tomaron nuevas referencias o formas de leer la migración de su padre y madre: “Mi papá siempre pensó que yo había entendido lo que me había dicho del porqué se fue, pero nunca pensé del todo que había sido por esto” (Hija. 19 años. Anserma).

El hecho de “estar muy pequeño” para comprender el motivo migratorio, no es un argumento totalmente validado por los jóvenes y las jóvenes; hay quienes asumen que pese a su edad -al momento de migrar el padre o la madre la mayoría de los hijos e hijas tenían entre 5 y 10 años-, tienen criterios para validar el discurso de sus antecesores; discursos que fueron recreando o re-significando durante la estadía

5 Algunas de las investigaciones realizadas en el eje cafetero -relacionadas con familia y migración internacional- han sido direccionadas desde el Departamento Estudios de Familia de la Universidad de Caldas, entre ellas: López (2008) *Padres o Madres Migrantes Internacionales y sus Implicaciones en la Economía y en la Interacción Familiar*; Zapata (2010) *Vida familiar en el contexto de la migración internacional materna o paterna: hijos e hijas que reciben remesas*; López, Palacio y Zapata (2010) *Trayectorias de Infancia y Migración Internacional Paterna y/o Materna*; Herrera (2010) *La Migración Internacional: Punto de Giro de la Cotidianidad Familiar*.

de éstos en el exterior, es decir, ser niño o niña no es un obstáculo para incorporar los motivos presentados frente a la decisión de migrar, los cuales son alimentados o modificados a lo largo del proceso migratorio.

Creí oportuno revisar la información que el padre y la madre entregaron (qué dijeron) a sus hijos e hijas de manera previa al acto migratorio, y aquello que los hijos e hijas percibieron de lo enunciado.

Detenerse en los discursos y las formas de plasmar las ideas, invita a revisar qué dicen y cómo lo dicen los hijos e hijas; si bien no siempre son los primeros receptores de los argumentos, el ejercicio reflexivo, cuestionador o analítico frente a lo escuchado, da cuenta de su capacidad de procesar y validar la información:

Mi mamá se fue dizque a buscar dinero para la familia, pero más que todo fue porque consiguió novio y se quería ir con él... mi papá nos daba todo pero ella se quería ir (Hijo. 15 años. Anserma).

Mi papá nos decía que se iba para cubrir las necesidades pero esas ya estaban cubiertas. Luego entiendo que él se iba era para asegurar el futuro porque sabía que pronto se acabaría la plata que tenía ahorrada (Hijo. 19 años. Manizales).

En el primer bloque se vislumbra la consistencia entre los argumentos del padre y/o madre con lo incorporado por los hijos e hijas; en este apartado, se evidencia una bidireccionalidad de miradas; el encantamiento y ensoñación ante la migración del padre y/o madre como alternativa familiar, es modificado por formas y argumentos distintos al de entender la migración desde el panorama de hijos e hijas. No obstante, éstos han sido pensamientos guardados en el diario de los hijos e hijas, mas no compartidos con sus padres y/o madres.

Goicoechea (2002, p. 38) afirma que (...) la decisión de emigrar no ocurre en términos de opciones personales realizadas de forma individual y aislada por cada migrante. Por el contrario, tanto la toma de decisiones como el abastecimiento de los recursos necesarios se produce en el contexto del grupo familiar (nuclear o ampliado)...

La toma de decisión y puesta en marcha del proceso migratorio, requiere de una suerte de 'pacto previo' entre los miembros de la familia.

No obstante, esto parece ser más una apuesta retórica del ejercicio democrático en familia, dado que no siempre se gesta o precede las prácticas familiares.

Este asunto se ha reiterado ampliamente, dado que si bien en la maleta migratoria, algunos hijos e hijas no incorporaron el objeto de la consulta o el sello que da cuenta de su aval, en tanto es integrante de grupo familiar implicado en el proceso, ahora recuerdan este olvido como un asunto importante.

c. Deseando una nueva historia en la realidad migratoria familiar: El Recuerdo

Las palabras, imágenes y proyecciones que se guardaron en el equipaje imaginario de los hijos e hijas en el momento previo al acto migratorio del padre y/o la madre, ahora se encuentran con los objetos simbólicos que fueron acumulando, producto de los deseos, anhelos y sueños de lo que pudo haber sido o aquello que se vislumbró como ejercicio migratorio oportuno.

En líneas anteriores señalo algunos referentes construidos por los jóvenes y las jóvenes alrededor de la migración; ahora vuelvo sobre los deseos que construyeron frente a lo que consideran que hubiera sido lo más acorde en el proceso migratorio. De esta manera, en las siguientes líneas giro alrededor de dos hallazgos relacionados con el deseo migratorio: 1. Imaginarios frente a la actividad productiva del padre y/o madre; 2. Miradas frente a la migración colectiva y la coresidencia.

Ítalo Calvino (1998) afirma que "los deseos son ya recuerdos" (p. 5); y para este caso, cada uno de los sujetos jóvenes deja entrever esos recuerdos que responden a sus deseos iniciales o posteriores, los cuales, en su mayoría, no han sido logrados. Los sueños y deseos de lo que se pudo haber logrado recrean los imaginarios y evocan el recuerdo de lo alcanzado abiertamente o lo pensado con nostalgia. Estas imágenes no siempre fueron compartidas, sino más bien guardadas; ellas reflejan el logro -lo cumplido- o

aquello que se calla como un asunto de sutileza. Calvino, haciendo una analogía entre sueños y ciudades, concibe que estos se construyen de deseos y de miedos, aunque el hilo de su discurso sea secreto, sus reglas absurdas, sus perspectivas engañosas y toda cosa esconda otra.

Asimismo, los deseos de los jóvenes y las jóvenes se han elaborado con certeza y a su vez, con la convicción de no poder lograrlos siempre, pues la historia migratoria fue direccionada de otra manera; el hilo de sus discursos no siempre se hizo público, porque fue omitido para no despertar posibles sentimientos en sus padres y/o madres; sus reglas fueron absurdas puesto que les llevaban a tomar rumbos diferentes de un camino trazado con deseos distintos a los iniciales.

¿Cómo hubiera deseado la migración de su padre o madre? Esta pregunta abre un abanico de múltiples colores; cada joven tiene una noción producto de su experiencia migratoria y del referente proyectado e imaginario, que construyó alrededor de ella. No hay uniformidad a la hora de recordar el deseo instaurado, que se plasma desde lo dicho antes de migrar el padre o la madre, desde el sueño construido, desde las promesas cumplidas e incumplidas, desde las proyecciones focalizadas o “ensoñadas” y desde los logros visualizados o no alcanzados.

Actividad productiva del padre o madre: entre lo deseado y lo realizado.

El grueso de las finalidades migratorias de los padres y madres que conforman esta investigación, tiene connotaciones económicas desde la vinculación al sector servicios, de construcción o agrario; asunto conocido y sostenido en el discurso de los hijos e hijas, al encontrar los fundamentos del proceso migratorio.

Aunque no siempre tengan conocimiento de la actividad productiva que adelantan sus padres y madres debido a los cambios de actividad o al insuficiente interés o diálogo frente al tema, conciben que son trabajos pesados, agotadores y cargados de tensiones debido a los tratos de los empleadores (discriminación o formas no convencionales de relacionarse

basada en los gritos e insultos), riesgos que enfrentan los padres y madres (quebrantos de salud, inestabilidad emocional e inestabilidad laboral), no sólo por la crisis económica que se evidenció luego del año 2008, sino debido al tipo de actividades que han desarrollado a lo largo del proceso migratorio.

Lo anterior lleva a los hijos e hijas a recuperar las imágenes configuradas inicialmente acerca de los trabajos de su padre o madre, a reconfigurar sus imaginarios sobre lo que representa el trabajo en el exterior y las condiciones económicas del padre y la madre. No hubiera querido un trabajo tan duro para mi mamá, ella se está matando igual que si se hubiera quedado en Colombia (Hijo. 22 años. Villa María);

Mi vida en el exterior me la hubiera imaginado en oficios varios, haciendo trabajos muy duros como le toca a mi mamá (Hija. 25 años. Manizales);

Yo creo que se fueron como por dinero, aunque uno no sabe cómo viven ellos porque se lo guardan, y les toca muy duro (Hijo. 15 años. Anserma).

Las manos que apretaron la maleta, son las mismas que han enfrentado las complejidades, posibilidades y limitaciones frente al trabajo pesado o la carencia del mismo. De entrada se conocía el nivel de escolaridad del padre o madre, las posibles condiciones laborales o de acceso; sin embargo, la situación adquiere mayor sentido cuando la voz del padre o de la madre confirma lo vivido, espacio donde remonta la confrontación de hijos e hijas y a su vez, la puesta en escena de nuevos imaginarios.

Las oportunidades académicas y económicas de algunos sujetos jóvenes, producto de sus estudios superiores y posibilidades laborales en el país de origen, lleva a tener una mirada alterna frente a los deseos e imaginarios alrededor de la migración del padre o de la madre. Esta vez no se confronta la residencia en otro lugar, no se problematiza la migración, se pone en evidencia lo que hubiera representado que el padre o madre hubiera migrado con fines académicos o para el desarrollo de una mano de obra calificada (no barata); se privilegia el deseo por un mayor nivel académico en la vida del padre o de la madre, lo que hubiera llevado

a prevenir situaciones que han limitado el logro de sus condiciones de vida.

El aumento del **capital humano**⁶ se constituye en uno de los deseos de los hijos e hijas hacia el padre o hacia la madre, así como en uno de los puntos clave evidenciados por ellos como limitantes en el curso migratorio:

Hubiera querido que mi papá un día dijera: soy un profesional y me voy a estudiar, o me voy porque encontré un buen trabajo. Como que hiciera algo más por él porque yo sé que él es un hombre muy inteligente. Cuando él llegó a España, creo que llegó a trabajar en un viñedo, entonces como que no era eso, mi mamá es profesional, mi hermano y yo estudiamos, no es la vida que uno quiere para el papá de uno (Hija. 23 años. Villa María);

El poder decidir si me voy o no me voy para el exterior me lo da mi carrera, esto es una ventaja; eso no le pasó a mi mamá ni a mi hermana, quienes están allá trabajando en otras cosas (Hija. 25 años. Manizales).

El planteamiento anterior no es generalizado sino específico de los hijos e hijas con mayores niveles de escolaridad, por lo cual, se encuentran quienes conciben la experiencia laboral del padre o de la madre como oportunidad para adquirir bases frente a lo que representaría su estadía en el exterior, desde las limitaciones, luchas y esfuerzos. Mientras unos sujetos jóvenes proponen miradas alternas a la migración, otros se visualizan recorriendo las mismas calles de sus antecesores:

... la migración de mi papá me ha enseñado la forma como el hombre cuenta que sobrevive, uno sabe que si se va, tiene que irse a sobrevivir como sea, yo creo que eso me tocaría a mí (Hijo. 23 años. Villa María).

Siempre se pensó en plata pero no en el trabajo tan duro... yo me imagino que si me voy, me toca trabajar muy

duro como a mi mamá... ella dice que por allá es muy duro (Hijo. 14 años. Anserma).

Migración colectiva y coresidencia: ¿solución o circunstancia?

Otro de los imaginarios que acompaña a los jóvenes y a las jóvenes, se enfoca en considerar que la migración colectiva es la opción más relevante para el grupo familiar, dado que permite el sostenimiento de relaciones de proximidad entre sus integrantes, posibilita afianzar los vínculos y previene posibles limitaciones del campo emocional o relacionadas con las condiciones de su curso vital: “Me imagino una buena migración... que desde el momento que se hubiera ido mi mamá, se hubiera ido con nosotras para evitar problemas” (Hija. 18 años. Manizales); “La mejor migración hubiera sido con todos juntos porque así todo hubiera salido muy bien” (Hija. 24 años. Manizales).

Se concibe que transitar juntos es la alternativa para que todo acontezca oportunamente, omitiendo que la familia es un escenario donde se gestan encuentros y desencuentros; algunos jóvenes y algunas jóvenes, a lo largo de la entrevista, dieron lugar a la comprensión de las formas como se establecían las relaciones en el grupo familiar previamente al acto migratorio, unas basadas en prácticas de equidad, democracia y respeto, y otras, en prácticas violentas y autoritarias; este ejemplo indica que, si bien la migración ofrece nuevas experiencias al grupo familiar, en la maleta migratoria se llevan elementos ideológicos, generacionales y actitudinales que podrían acompañar al grupo familiar en el lugar de destino.

Si bien el imaginario se alimenta por el deseo de la co-presencia y de mantener la proximidad física entre los integrantes, algunos sujetos jóvenes sólo se han detenido en el abrigo afectivo y emocional, dejando de lado las implicaciones propias de los cambios culturales, los procesos de adaptación o reacomodación en otro contexto, situación que acarrea tensiones y conflictos en familia y entrega palabras de encanto y desencanto ante

6 Permite la formación y el desempeño del ser humano (para este caso de padres y madres migrantes) desde la identificación y aprovechamiento de los recursos y potencialidades. El PNUD (2004, p. 82) relaciona el término con la posibilidad para crear, producir información, generar conocimiento y todo aquello que el ser humano es capaz de hacer con su cuerpo e intelecto.

la migración internacional. Sumado a esto, se encuentran hijos o hijas que residen o residieron con su padre o madre en el exterior y quienes descartaron de su equipaje el imaginario de volver a estar juntos como la mejor opción... han adicionado nuevas formas de entender la migración desde sus aspectos relacionales y propios del contexto. Quienes pensaban que la alternativa era residir juntos (garantía), aportan nuevos deseos y aprendizajes para quienes no han migrado:

Una migración buena... todos juntos. ¡Pero no es sólo eso!, sino que uno se pueda acostumbrar al estilo de vida del país a donde uno vaya; aunque también hay que pensar que te va hacer falta lo tuyo y los tuyos..., eso es lo que me pasa a mí ahora, no me acostumbro aunque estoy con los míos (Hijo. 17 años. Villa María. Residente en el exterior-en visita esporádica).

Estos trazos se asemejan al hallazgo de Pedone (2006) quien afirma que en familia “tú siempre jalas a los tuyos”⁷; no obstante, esa cuerda que jala siempre tiene una extensión limitada que evita el rompimiento de fronteras individuales y hace que se mire en función del otro, sin que se conserve una mirada crítica frente al estar bien en función del contexto, las lecturas sociales, las posibilidades, las limitaciones y las capacidades de actuación. No está escrito que el migrar todos juntos o al mismo tiempo, sea la mejor o peor opción para la vida en familia; lo que interesa es bajo qué condiciones y cuáles son los antecedentes de la relación y los vínculos entre quienes migran todos juntos o por separado.

5. A Modo de Cierre

En la familia no hay un guión o protocolo diseñado para moverse en el proceso migratorio; cada integrante lo construye desde su experiencia vital, desde lo anunciado, ocultado, persuadido o sugerido a lo largo de la trayectoria migratoria; sin embargo, cada uno de los imaginarios de los jóvenes y las jóvenes ha sido un motor para la acción o el pensamiento,

transportando validez, soporte o señalamientos sobre lo que han hecho o han dejado de hacer los padres o las madres.

La propuesta es una construcción de nuevas formas de pensar la migración internacional paterna o materna a partir de la responsabilidad compartida de sus integrantes, para este caso padres, madres, hijas e hijos. Si bien las palabras conquistan o desencantan, se hace necesario ampliar el valor de lo que representan los argumentos y la participación de los diversos actores, previo al proceso migratorio y a lo largo de la trayectoria.

Es necesario seguir “abriendo maletas migratorias de hijos e hijas,” y encontrar objetos simbólicos que den cuenta de la construcción de acuerdos, consensos y negociaciones; los hijos e hijas requieren participar del proceso migratorio más que acoger la decisión. Se necesita hablar de sujetos en formación y en desarrollo de criterios para la vida; los hijos e hijas requieren ser vistos como seres humanos que razonan ante el acto migratorio y tienen posturas frente a la vida y las decisiones.

Por consiguiente, es oportuno tener a mano no sólo el pasaporte sino también el ABC migratorio, que dé cuenta de una trayectoria de experiencias que puedan ser el soporte para las familias y permitan mirar a través de diferentes cristales la migración internacional. ¡Hay migraciones desinformadas, continúan los sueños encantados y los paraísos perdidos que algunas personas siguen buscando!

Lista de referencias

- Altamirano, T. (1996). *Migración: el fenómeno del siglo*. Lima: Pucp.
- Alvarado, S. V., Martínez, J. E. & Muñoz, D. A. (2009). Contextualización teórica al tema de las juventudes: una mirada desde las ciencias sociales a la juventud. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 1 (7), pp. 83-102.
- Bargach, A. (Noviembre, 2004). Las paradojas de la integración social en el contexto migratorio. Conferencia de clausura presentada en el 4to Congreso sobre la inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona.

7 Título de investigación. Claudia Pedone. Universidad Autónoma de Barcelona - Departamento de Filosofía y letras. 2003.

- Calvino, I. (1998). *Las ciudades invisibles*. Madrid: Siruela.
- Carrillo, M. (2005). El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de migrantes ecuatorianos. En: G. Herrera, M. C. Carrillo & A. Torres (eds.) *La migración ecuatoriana: transnacionalismo, redes e identidades*. Quito: Flacso.
- Falicov-Jaes, C. (2005). Emotional Transnationalism and family identities. *Family Process*, 4 (44).
- García, N. 1999. *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- Galeano, M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Goicochea, A. (2003). Los imaginarios migratorios, el caso ecuatoriano. Quito: Editorial Abya-Yala, Universidad Andina Simón Bolívar.
- Goicochea, A. & Ramírez, F. (2002). ¿Se fue a volver? Imaginarios, familias y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000). *Iconos*, (14), pp. 32-45.
- Giddens, A. (1996). Modernidad y Autoidentidad. En: A. Giddens, Z. Bauman, N. Luhmann, U. Beck & J. Beriaín. *Las consecuencias perversas de la Modernidad. Modernidad, contingencia y riesgo*, (pp. 33-72). Barcelona: Ánthropos.
- Herrera, G. D. (2010). *La migración internacional: punto de giro de la cotidianidad familiar*. Trabajo de Grado para optar al título de Profesional en Desarrollo Familiar, Universidad de Caldas, Manizales.
- Herrera, J. (2009). *La comprensión de lo social. Horizonte hermenéutico de las ciencias sociales*. Bogotá, D. C.: Ánthropos.
- López, L. M. (2008). *Padres o madres migrantes internacionales. Implicaciones en las familias*. Manuscrito inédito.
- López, L. M., Palacio, M. C. & Zapata, A. (2010). *Trayectorias de infancia y migración internacional paterna y/o materna. Diagnóstico y propuestas*. Manuscrito inédito.
- Observatorio Vasco de Inmigración (2005). *Inmigración femenina en la CAPV. Panorámica de la Inmigración*, 3.
- Palacio, M. C. (Abril, 2011). *Familia en situación de transnacionalidad: un umbral de reflexión conceptual*. Conferencia presentada en el IV Seminario Internacional sobre Familia. Desafíos para comprender los procesos familiares en el contexto de la migración internacional. Manizales, Colombia. Universidad de Caldas, Departamento de Estudios de Familia.
- Patiño, M. (2005). Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia. En: G. Herrera, M. C. Carrillo & A. Torres (coords.) *La migración ecuatoriana. Transnacionalismo, redes e identidades*, (pp. 371-386). Quito: Flacso.
- Pedone, C. (2008). “Varones aventureros” vs. “Madres que abandonan”: reconstrucción de las relaciones familiares a partir de la migración ecuatoriana. *Remhu. Revista Interdisciplinar da Movilidad Humana*, 30 (XVI), pp. 45-64.
- Pedone, C. (2006). *Estrategias y poder. ‘Tú siempre jalas a los tuyos’*. Quito: Abya-Yala- PMCD-Aeci.
- Puyana, Y., Motoa, A. & Viviel, A. (2009). *Entre aquí y allá. Las familias colombianas transnacionales*. Bogotá, D. C.: Fundación Esperanza.
- Zapata, A. (2010). *Vida familiar en el contexto de la migración internacional materna o paterna: hijos e hijas que reciben remesas*. Manizales: Universidad de Caldas.